

EL ECO DE CARTAGENA

Martes 19 de Setiembre de 1882

CONOCIMIENTOS UTILES.

Historia de las campanas.

Usábanse ya las campanillas en tiempos del pueblo de Israel. El Exodo habla de las grandes y campanillas de plata, que formaban á modo de un fleco en las vestiduras de los sacerdotes levíticos. Las de los griegos y romanos eran esféricas, piramidales, aplanadas y de otras varias formas. Se usaban en las ceremonias religiosas de purificación; en las puertas de entrada de las casas para anunciar el que entraba ó salía; y en el interior para señalar la hora de la comida; en los carros triunfales, en la pescadería y también las llevaban los serenos.

Se aplicaban así mismo al ganado de toda clase para advertir su paso. Según Plinio, el monumento de Porsena se decoró con campanas.

En las iglesias cristianas se introdujeron las campanas el año 400 por Paulino, obispo de Nola.

En Francia lo fueron el año 550 y en Inglaterra el de 700. Atribúyese al Papa Juan IX la primera orden de tocar las campanas como preservativo contra la tempestad. Sucedió esto hacia el año 900. Por orden del papa Calixto III se hicieron tocar todas las campanas de Europa el año 1456, para ahuyentar el cometa de Halley, cuya aparición se creía que estaba relacionada con la existencia de Mohamed II que acababa de tomar á Constantinopla. Escusado es decir que desapareció el cometa, pero no el conquistador mahometano.

Al principio las campanas eran de pequeñas dimensiones. Una de las mayores en el siglo undécimo fué la de Orleans, que pesaba 1.180 kilogramos. En el siglo decimotercio se hicieron mayores. La Jacqueline de Paris fundida en 1.300, pesaba 6.800 kilogramos, y la de Rouen, hecha en 1.501 era ya de 13.600 kilogramos.

Los rusos han sobrepujado á todos los demás pueblos europeos en el tamaño y peso de las campanas. La grande de Moscov, fundida en el año 1.734 por orden de la emperatriz Ana, tiene 6,40 metros de alto, y pesa 193 toneladas. Dicese que cayó del lugar donde se había colocado, á consecuencia de un incendio, pero la opinión general es que no ha sido suspendida nunca.

Los chinos han construido campanas de colosales dimensiones. Una de ellas, la de Pekin, pesa 95 toneladas, pero el sonido es desagradable, asemejándose mucho al de los «gongs ó tantanes» comunes del mismo país. La gran campana del

templo de Amarapura en Burmah, pesa 118 toneladas y su diámetro inferior en la boca, es de 4,90 metros. El grueso es de dos á seis decímetros.

Segun Klaproth la campana mayor del mundo se encuentra en un templo de Nudha, de la ciudad de Yedo. Tiene 5 metros de altura y pesa la enorme cantidad de 770 toneladas métricas, ó sea cuatro veces más que la de Moscov, y cincuenta y seis veces más que la mayor de la abadía de Westminster, en Lóndres.

Los cestos.

Por lo que tienen de curiosos produzco los siguientes datos:

El arte de cestería, usando ramillas flexibles, hojas y tablillas de rafia, se remonta á una gran antigüedad. El arca de Noé al decir de ciertos escritores, y con referencia al «Exodo», estaba construida de junco, y recubierta al exterior con una capa de barro y pez, para hacerla impenetrable.

En el museo Abbott, de Nueva-York, hay varias cestillas egipcias de tiempos muy antiguos, hechas de yerbaseca, cañas recubiertas de piel y fibra de palmera.

Leese en Plinio que la flexibilidad y resistencia de las ramas de la mimbrera, la hacen muy á propósito para su empleo en cestería, y algunos utensilios agrícolas.

Las cestas más comunes del antiguo Egipto estaban hechas con mimbre y tallos de palmera. Eran de varias formas y tamaños, y unas tenían asas y otras no. Usábanse para guardar, traer y llevar huevos, higos y aves, y también para llevar al campo la semilla que debía sembrarse.

Los antiguos bretones sabresalieron en este arte, llevándose á Roma las cestas por ellos hechas, donde se vendían á muy alto precio. Los productos de la Britania se trasportaban á Roma en canastos, conservándose allí el nombre británico de «bascuda», que recibía en el país de su procedencia. El que ha llegado á nuestros días, en Francia é Inglaterra, con la consiguiente modificación, es el que recibía en Galia á saber, «bascawd».

Cuando los romanos llegaron por primera vez á Britania, los naturales hacían ya botes y canastos que recubrían con pieles, como se hacen aun en algunas partes del país de Wales.

En el Indostan se hacen botes de tiras de bambú tegido con las cestas y en la América del Sur tegan algunos indígenas á modo de unos cubos que les sirve para trasportar y guardar el agua.

El material más usado hoy para cestería como todo el mundo sabe es el mimbre, el cual segun la figura

y resistencia que se desea obtener, así se emplea en rama sin descortezar, descortezado ó en tiras sacadas de las mismas ramas ó varillas. Para objetos que necesitan mucha resistencia, se emplean tiras ó tablillas de raja de roble, fresno, y principalmente de haya, segun los países y localidades.

Los lectores no han podido saber quien fué quien hizo el primer cesto, pero si cuando y como se han hecho los ciento del refran y los millares de la industria.

Insolación.

Toda persona atacada de insolación se le debe desnudar inmediatamente, tenderlo en el suelo ó inundarlo frecuentemente, con agua, lo más fria que se pueda conseguir colocándole en un parage donde circule el aire. Adminístrese, lo antes que se pueda, dos gramos de sulfato de quinina por intervalos cortos.

El tratamiento debe usarse con rapidez, no dejando que se le sangre, porque se le causaría la muerte.

Toda persona que traspira de ordinario, y cuya piel se seca y pone caliente, esta predispuesto á la insolación.

La Anguila.

La anguila es uno de los peses que más han provocado la curiosidad de los naturalistas. Algunos de estos han llegado hasta asegurar que la anguila no es más que la larva, esto es, el primer estado de otro pescado desconocido en la edad adulta. Esta opinión que todavía tiene defensores, no ha sido admitida por Valenciennes, el célebre ichtiólogo, M. Ch. Robin, caracterizando hasta en sus últimos detalles anatómicos las diferencias que separan los machos de las hembras, viene á dar la razón á Valenciennes. No sabemos todavía como se operan la postura, la fecundación y la rotura de los huevos, porque las anguilas emigran al mar en esos momentos, como los salmones pero en sentido inverso. Lo que hay de cierto hoy, segun M. Robin, es que las diferencias sexuales de las anguilas, no dejan ninguna duda, en cualquiera época del año que se examinen. La reproducción de esos apodos se realiza como en los demás pescados, principalmente como en los salmones.

Con raras escepciones, todas las anguilas descritas con el nombre de «impernean» de los estanques y pantanos marítimos, de una longitud comprendida entre 0m38 y 0m40, son machos. El más largo que ha encontrado M. Robin, en una partida de anguilas del Sena, media 3m45. No puedo indicar aquí los caracteres anatómicos trazados por M. Robin, que permiten conocer á primera vista si el animal es macho ó hembra, pero se puede decir que es-

tos caracteres, aun los exteriores, se marcan más en las anguilas que en la mayor parte de los otros pescados.

El macho vive en el litoral y no abandona la orilla de los mares sino en la época de la reproducción para ganar el fondo. La hembra abandona las aguas dulces hacia noviembre, que se vá al mar á reunirse con el macho. A fines de diciembre vuelve á las aguas dulces, contra lo que ha asegurado una opinión errónea. En efecto Mr. Dufonrat ha enviado á M. Robin anguilas hembras de la variedad «sardies» cogidas en enero y febrero, en el Adour, á 40 kilómetros del mar. Tenian el estómago lleno de «enrices sanguiños» y de «colosis», invertebrados, esclusivamente marinos. En las Landas y otros puntos del Mediodía la subida de los alevinos no se verifica hasta noviembre. En el canal de la Mancha no tiene lugar hasta el mes de marzo.

Las anguilas pequeñas tienen á lo más de 4 á 5 centímetros. Remontan en bandas apretadas á la embocadura de los rios. En los bordes de Loire hay una cantidad considerable. Con gran facilidad se puede coger una carga. Cuando las anguilas pequeñas han alcanzado 12 centímetros de longitud, tienen el grueso del cañon de una pluma, y su color es amarillo. Solo en los puertos de mar se ven anguilas de 20 á 30 centímetros que teñen el color de las adultas. En las aguas dulces se encuentran de 40 centímetros.

Las anguilas salen algunas veces del agua, deslizándose por las praderas como culebras para ir en busca de gusanos y de plantas leguminosas. Se las ha visto marchando por tierra á grandes distancias para ganar los lagos interiores. Las anguilas son extraordinariamente fecundas. El mercado de Lóndres está surtido de ellas por dos compañías holandesas, que disponen de más de 12 barcos que pueden contener de 8 á 10.000 kilogramos de anguilas vivas.

DANIEL GARCIA.

CRONICA

Deberia tomar la autoridad, nuevas medidas, para evitar que tantos niños, vayan solos por la vía publica, espuestos á graves accidentes, é imponer á las madres que los dejan solos una multa á fin de que cuiden de sus hijos, como es de su deber, impidiendo también de esta manera aprendan todo lo malo á que este género de vida se presta.

Nada menos que 42 hijos ha tenido un anciano de Ciudad-Real, que solicita por ello una recompensa.